

índice general | Por Ana I. Broitman



Cine & Medios. Fue una revista de cine; pese a la promesa de otros "medios" en su nombre, sólo publicó un artículo sobre televisión. Editó cinco números entre 1969 y 1971, bajo la responsabilidad de Pedro Sirera. El consejo de redacción estaba compuesto por Miguel Grinberg, Juan Carlos Kreimer (secretarios), Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky y Agustín Mahieu. En el n° 4 incorpora un corresponsal en Brasil, René Capriles Farfán. El diseño gráfico estaba a cargo de José Enriquez (n° 1), de Joseph T. Henry y Richard McCodevill (n° 2 a 4) y de Miguel Grinberg (n° 5). Se imprimía en Zlotoporo, una imprenta que se destacaba en el circuito de las ediciones judías de izquierda en Buenos Aires, desde los años 1930.

Sirera, el editor, era dueño de la librería y editorial El Lorreins, que funcionaba en la avenida Corrientes 1551, junto con el cine Lorraine.¹ Esta sala integraba una cadena dedicada a la exhibición de "cine-arte", compuesta además por el Losuar y el Loire (Corrientes 1524 y 1743) -a la que más tarde se agregó el Lorange-, dirigida por Alberto Kipnis. Las películas que se estrenaban o exhibían en esos cines encontraban un espacio de resonancia en las páginas de la revista, ya fuera en forma de publicidad de las salas o de notas acerca de los films.

"Lo supremo en cines de arte. El cine Lorraine. Donde siempre se encontrará 'esa película que no pudo ver'. Donde el espectador pasa a integrarse a una cultura cinematográfica ue enorgullece a Buenos Aires". "Loire, Losuar. Dos cines de Buenos Aires, dos cines de la calle Corrientes a disposición de altas manifestaciones del séptimo arte". "Una dimensión insuperada en funciones de cine. El espectador exigente encontrará siempre su film en una de las tres salas más rigurosas de Buenos Aires. Sello de distinción nacido hace años para el cine con el Lorraine, que jamás claudicó en su afán de prosperar al servicio del que inexorablemente terminó por ser su público, y heredado por los cines Loire y Losuar. Hoy la trilogía es inmovible. Hoy son tres salas para la cultura cinematográfica".

¹ Actualmente sigue al frente de la librería Lorraine, en Corrientes 1513.

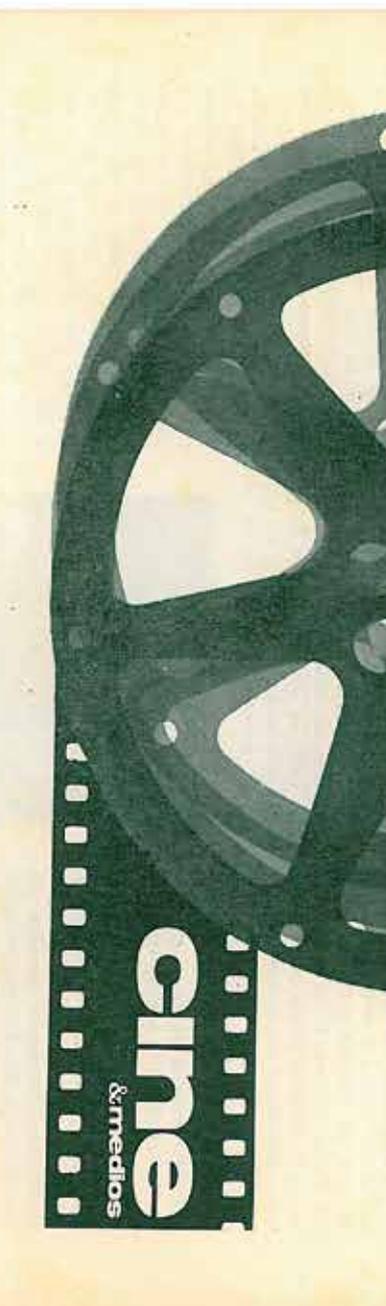
índice general | Por Ana I. Broitman

A través de estos anuncios y de sus coberturas, la publicación se inscribe en cierta forma en la línea de otras precursoras en el campo de la cinefilia local, como Gente de Cine (1951-1957) o Tiempo de Cine (1960-1968), que habían sido revistas editadas por cineclubes como parte fundamental de sus actividades en torno a la difusión del cine-arte o "cine de autor". De hecho, las referencias a estas publicaciones precursoras van a estar presentes en Cine y Medios, dado que algunos de sus redactores, como Agustín Mahieu, habían integrado también esos proyectos.

Adherida al Underground Press Syndicate (una asociación de publicaciones de la "prensa independiente"), la revista contaba también con los servicios de las agencias Unifrance, Liberation News Services, North American Congress on Latin America, Unitalia, Take One (Canadá), Cine al día (Caracas), y la Fundación Cinemateca Argentina. Muchas de las notas y reportajes provienen de esas publicaciones y son traducidas especialmente para Cine y Medios.

En sus páginas se repiten los anuncios publicitarios de editoriales -como Sudamericana, Siglo XXI, Jorge Alvarez, Mano Editora, Merlín, Tiempo Contemporáneo, Jorge Freeland, Fichas-, de librerías -Summun, Ulises, Kraft, Central Literaria Rayuela, Galerna, Aquarius- y de otras publicaciones como la revista Eco Contemporáneo, Ediciones cinematográficas, Nuevos Aires o El escarabajo de oro.

Desde la contratapa de Cine y Medios se interpelaba al público potencial de la revista con una publicidad de la librería El Lorreins: "Poetas latentes, cuentistas desclasados, narradores incipientes, coleópteros alienados, pacíficos comediantes, caminadores de la medianoche, latifundistas del ocio, bebedores del amor, estudiantes preocupados, ángeles del intelecto, cronopijaje porteño". A ellos se les ofrecía un "incomparable stock de revistas literarias, libros de poesía, cuentos, novelas, ensayos, teatro, psicología, política, etcétera... y ciertas ediciones subterráneas".

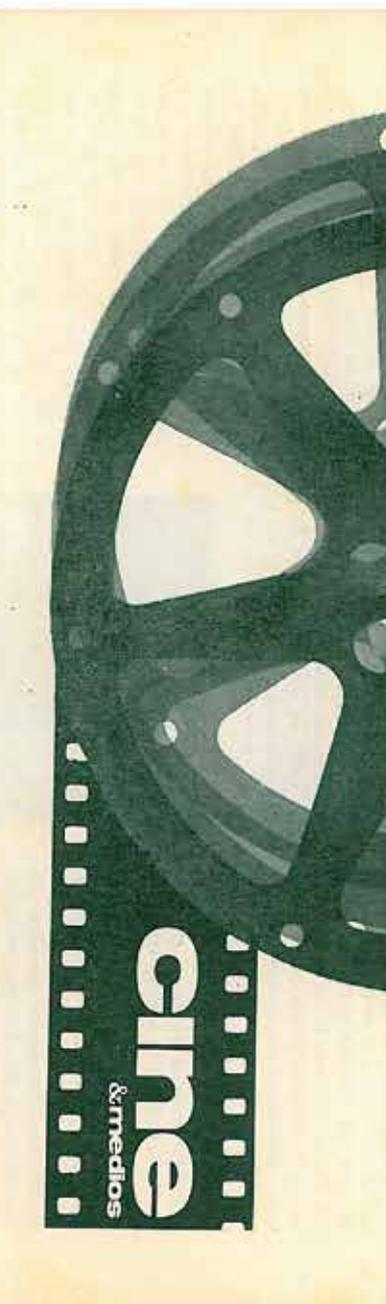


índice general | Por Ana I. Broitman

A lo largo de sus cinco números, la revista incluye notas, críticas y reportajes a directores del canon del cine de autor europeo del momento: suecos, polacos, checos, franceses, pueblan sus páginas. Pero como se ubica en la bisagra que va de los 60 a los 70, publica también artículos sobre los nuevos cines latinoamericanos y de otras regiones del tercer mundo, como Africa. La sección Documentos ofrece, en este sentido, una valiosa recopilación de manifiestos y declaraciones de cineastas militantes de diversas procedencias, en un momento de alta conflictividad social y política a nivel global.

La mirada sobre el cine argentino es duramente crítica: las glorias del pasado ya no convencen (ni siquiera las del pasado más reciente de los primeros años de los 60) y se observa con atención a los jóvenes protagonistas del Tercer Cine, que están surgiendo de modo contemporáneo a la revista: Fernando Solanas, Octavio Getino y Gerardo Vallejo.

Estas tendencias quedan también reflejadas en las coberturas propias de los festivales de Mar del Plata, Viña y Cannes de 1969 y 1970. El protagonismo de Miguel Grinberg en la revista va creciendo con el correr de los números, lo cual se refleja en la aparición de notas que vinculan al cine con otros fenómenos de la contracultura hacia los cuales dirigiría sus esfuerzos en los años posteriores: la nueva era, la expansión de los sentidos y la ecología.



ahiRa

Archivo Histórico de
Revistas Argentinas

www.ahira.com.ar